

“Política concreta de segundas oportunidades”

Por Guillermo R. Tamarit. Secretario General de la UNLP

La Universidad Nacional de La Plata ofrece una variada gama de actividades de capacitación y conocimiento no formal, desarrolladas en la modalidad de cursos, que cubren áreas muy distintas en la posibilidad de abarcar el más amplio espectro en términos de las edades de los posibles participantes, como en sus tipos de inquietudes, sean estas culturales, de información, capacitación, laborales o simplemente espacios de debates y difusión.

Desde la Presidencia de la Universidad y las distintas Unidades Académicas, se imparten los diferentes cursos, que van desde el debate de la historia hasta la gestión de turismo. En el caso de Turismo, es una novedad para nuestra Universidad abordar esta temática y ha despertado una gran demanda en nuestro medio.

A nivel interno los cursos de capacitación para el personal, brindarán posibilidades de mejorar la administración y gestión universitaria.

Estos aspectos han sido desarrollados fuertemente a partir de la gestión del arquitecto Fernando Tauber como Secretario de Extensión Universitaria, y nos ha permitido tener una importante influencia institucional en la relación con los municipios, en particular con los de la Provincia de Buenos Aires.

A su vez toda esta actividad enriquece las actividades normales y habituales de la Universidad, ya que acercan las actividades de docencia e investigación, actores y problemáticas sociales que enriquecen los procesos universitarios tradicionales.

Todas estas actividades están relacionadas con ofrecer al conjunto de la comunidad una política concreta de segundas oportunidades, donde la relación de la sociedad con la universidad y el conocimiento no se agota cuando uno parte con un título bajo el brazo, sino es un proceso continuo, que en muchos casos no requiere conocimientos ni experiencias previas.

La Universidad se plantea el desafío concreto de ofrecer alternativas de capacitación a los sectores que por las distintas modalidades que adquiere el mercado laboral quedan de lado de este con el perjuicio económico y social que esto implica.

También en la certeza que no existen límites de edad ni condición social, económica o de conocimiento, para acceder a la cultura y la información; y la Universidad debe brindar, dentro de sus posibilidades este servicio.

Estas iniciativas tienden en definitiva a mejorar la calidad de vida de la gente, a partir de su propio esfuerzo y con la colaboración de la Universidad, que con este tipo de actividades, se enriquece a partir de la gente.